

## Requisitos bíblicos Liderazgo sabio

por Chuck Gianotti

Los salmos sapienciales enseñan a vivir sabiamente, en contraste con los salmos de alabanza o de lamentación. El Salmo 1 nos enseña acerca de la creación de un contexto piadoso para el crecimiento espiritual. Como salmo sapiencial, no nos provoca tanto a la alabanza o a la petición, sino que nos desafía a un estilo de vida sabio. Mientras no hace referencia directa sobre la integridad, como lo hace el Salmo 15 (que ha sido el tema de los últimos cuatro artículos de esta serie), el Salmo 1 presenta los rasgos de carácter fundamentales de un hombre piadoso. Similarmente a la lista de los requisitos de un anciano en 1 Timoteo 3 y Tito 1, estos rasgos deberían ser la norma para todas las personas piadosas. Sin embargo, los ancianos, como líderes del pueblo de Dios deberían ser modelos de aquello que es la norma. En realidad, la grave falta de los mismos socavará la integridad del anciano como así también su aptitud para pastorear y liderar.

### 1. ¡Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado!

Primeramente, nuestro pasaje da por hecho que *necesitamos* consejo; es patético el anciano que cree que no necesita ningún consejo que no fuera el suyo propio. En segundo lugar, la calidad de su liderazgo espiritual se ve afectada por la calidad de aquellos de quienes busca consejo. Mientras que Proverbios 13:10 nos dice que: “la sabiduría está con quienes oyen consejos”, el Salmo 1 nos ordena considerar cuidadosamente de quiénes hemos de recibir el consejo.

El rey Roboam, el hijo de Salomón, no atendió a esta advertencia cuando escuchó a sus compañeros en lugar de los consejeros experimentados de su padre.

Muchos de los temas difíciles que los ancianos tienen que enfrentar no encajan prolijamente en categorías con soluciones fáciles. A menudo estos temas no concuerdan exactamente con las situaciones de antaño o los ejemplos de las Escrituras. Parecería que cada problema tiene una peculiaridad singular. Así que las decisiones de los ancianos a menudo no tienen el lujo de tener una respuesta decisiva como “Así dice el Señor...” que abarque cada detalle de cada asunto. Muchas veces somos llamados a ejercer el juicio piadoso. Esto requiere de una sabiduría piadosa. Así que el Salmo 1 infiere que el consejo que uno recibe determina la senda que ha de seguir y el lugar definitivo que ocupe. El consejo piadoso conducirá a una persona en la senda de los justos y él estará entre aquellos que se regocijan en la sabiduría.

### 2. Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.

Los ancianos deberían caracterizarse como hombres de la Palabra. Los discípulos confesaron al Señor: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.” (Juan 6:68). Toda la enseñanza en la iglesia local debiera caracterizarse como “palabras de vida eterna”. Es decir, la enseñanza no sólo debe transmitir el *conocimiento acerca* de las Escrituras, el Señor o la vida. La enseñanza debe conectar a la gente con la vida real en un nivel eterno. Ese tipo de enseñanza nos acerca al Señor y nos ayuda a vivir “la vida abundantemente” (Juan 10:10), viviendo por el Espíritu de Dios. Los ancianos no pueden provocar esto simplemente por fuerza de la decisión. Mejor dicho, nosotros simplemente creamos el contexto para esto cuando meditamos en el Señor y su comunicación con nosotros.

A nivel práctico, esto es más que simplemente estudiar la Biblia para que podamos enseñar a otros en un nivel intelectual. ¡Implica sumergirnos en la Palabra, bañarnos en ella, digerirla, vivirla y somos transformados por ella, continuamente! Los de afuera podrán considerar esto como algo obsesivo o desbalanceado, o una súper espiritualidad fuera del alcance del hombre común. Pero el hombre llamado por Dios a ser anciano de su pueblo se deleita en estar “obsesionado” con su Ley. Los ancianos que ayudan a la gente a conectarse con la Palabra de Vida están ellos mismos leyendo la Palabra de Dios, memorizándola, citándola en las conversaciones además de estar enseñándola.

### 3. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

Como resultado de este tipo de compromiso al consejo piadoso a la Palabra de Dios, los ancianos se convierten en verdaderos pilares en la iglesia, brindando estabilidad piadosa. Cuando la asamblea experimenta confusión, conflictos, dudas o incertidumbre, serán afirmados cuando al saber que los ancianos, en gracia, se mantienen firmes e inquebrantables ante el Señor. A la hora debida, tal piedad producirá fruto “en su tiempo.”

### 4. No así los malos, que son como el tamo que arrebató el viento.

Las iglesias fracasan cuando existe falta de estabilidad en el liderazgo, donde se sigue el

(continúa en la página 3)

# Principios de liderazgo

## Hombres de visión

por Jack Spender

La iglesia a través de la historia ha sido bendecida con hombres de visión; hombres que pueden discernir las grandes necesidades y las grandes oportunidades; hombres quienes mediante la fe y el trabajo arduo encuentran soluciones a problemas difíciles. La necesidad de dichos hombres todavía existe hoy en día; en realidad es mucho mayor que antes, por varios motivos.

### La gran necesidad de hombres de visión

Primeramente, a medida que los días oscurecen espiritualmente y moralmente, se incrementa la necesidad de un liderazgo con mentes claras. La gente han perdido el rumbo y la verdadera iglesia conoce la Luz del mundo y el camino de vuelta a Dios. Pero el amor y la verdad de Dios no pueden encerrarse en bolas de naftalina, dentro de formas y métodos desactualizados que hace mucho perdieron contacto con el mundo real. El mismo Señor advirtió a sus discípulos acerca de este peligro cuando describió a un siervo que envolvió en un pañuelo lo que se le había confiado y lo había enterrado en el suelo (Lucas 19:20). No, la verdad de Dios y sus portadores deben, como el Señor Jesús, llegar a la gente y alcanzarlos donde se encuentren, y de una manera en que puedan recibirla. Esto a su vez requiere que la iglesia sea entre otras cosas, un centro de capacitación y equipamiento de mensajeros, todo lo cual requiere de un diseño juicioso y creativo. Para esto, necesitamos hombres de visión.

En segundo lugar, la verdadera visión espiritual solo proviene de una íntima comunión con el Señor al pasar tiempo en su Palabra y en oración. Los programas atareados, las computadoras, y las “emergencias” tienen su manera de robar el precioso tiempo de quietud con el Señor. Uno escucha mucho acerca de predicadores, enseñadores y administradores en la iglesia hoy en día, pero los líderes con discernimiento y visión espiritual para la obra de Dios no son frecuentes. Como un Caballero, el Señor no grita más fuerte que la competencia.

En tercer lugar, debido al mal uso, muchos son temerosos de la palabra “visión”. ¿Cuántas veces he escuchado Proverbios 29:18 (“Donde no hay visión, el pueblo

se extravía...” NVI) reducido a algo por el estilo, “Donde la gente no tiene una Biblia, tropiezan...”? Ahora esto es cierto, y muchas otras Escrituras nos dicen eso, ¿pero es éste el único significado de este versículo?

En todo caso, la manera de corregir el mal uso de la palabra no es abandonarla, sino utilizarla correctamente. Nuestra palabra en español “proveer” y “provisión” hacen referencia a ver las cosas por adelantado, y de hacer los arreglos necesarios a tiempo para ocuparse de ellas. Donde no hay quien lidere o anticipe las necesidades de la grey de Dios, tanto la gente como la iglesia sufren. La historia está llena de ejemplos. Necesitamos hombres de este tipo de visión.

### La naturaleza de la visión

Una iglesia local en crecimiento se enfrentará constantemente con nuevos desafíos que surgirán de las necesidades de las personas que se añaden a la comunión. La iglesia de la antigüedad experimentó esto como está descrito en Hechos capítulo 6. Lucas provee un contexto importante: “...como creciera el número de los discípulos...” (Hechos 6:1). Tristemente, en cambio, muchos líderes de iglesias y ancianos se sienten incómodos con los cambios que apareja un crecimiento. Están mucho más inclinados a adoptar el papel de mantenedor que el de innovador. Uno confirma nuestro actual nivel de confort; el otro lo desafía. La vida tiene suficientes tormentas, ¿por qué romper la calma?

Ahora si simplemente fuese un tema de cómo es la mejor manera de mantener la calma, no continuaría con el tema. Pero la falta de anticipar y proveer para las necesidades de la iglesia y su gente, mucho menos discernir la existencia de esas necesidades, ha sido responsable por la lenta declinación de muchas obras de Dios. Efectivamente, algunos líderes cristianos actúan como si el desafío de la lucha espiritual es asegurarse que precisamente no la haya, que la mejor manera de lograrlo es mantener la paz con el enemigo. Pero esto

no puede ser lo correcto.

### Un ejemplo del Antiguo Testamento: el rey David y el templo

Consideremos un ejemplo de visión espiritual del Antiguo Testamento y luego sugeriremos algunas aplicaciones para los ancianos y líderes cristianos de hoy. En 2 Samuel 7, David comparte con su amigo Natán el profeta algunos de sus primeros pensamientos acerca de un lugar donde pueda morar el arca del Señor. La simple respuesta de Natán, le da a David el estímulo para seguir adelante: “Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo”. (v. 3). Esto por supuesto llevó a la elaboración de planes detallados, la recolección de los materiales, y eventualmente la efectiva construcción del templo por parte de Salomón su hijo.

Años más tarde, hablando en la dedicación del nuevo templo, Salomón revela un punto de vista interesante que no brinda el relato de 2 Samuel: “Pero Jehová dijo a David mi padre: Cuanto a haber tenido en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal deseo”. (1 Reyes 8:18). Hay varios puntos que valen la pena destacar:

El Señor no fue quien sugirió la idea de un templo y proveyó el plan para David como lo hizo con la construcción del tabernáculo en los días de Moisés. El Señor reconoció que la idea provino del corazón de David.

El Señor no criticó a David sino que lo alabó. Es verdad, el plan de David requirió un ajuste en el correr del tiempo que proveyó el Señor, pero no escuchamos al Señor decir: “El tabernáculo siempre funcionó bien; quedémonos con él”.

No conocemos muchos de los detalles que provocaron la idea de David, pero el texto ofrece algunas pistas. En 2 Samuel 7: 1, 2 descubrimos que David disfrutaba de un momento de reposo de las guerras; que “estaba asentado en su casa” puede implicar que estaba reflexionando, y finalmente no le pareció bien que su propio palacio fuese más elegante y duradero que la morada del Señor. ¡Este es el alma de un innovador! No es difícil reconstruir su cadena de pensamientos.

(continúa en la página 4)

¿C uán bueno sería el funcionamiento de la asamblea si todos estuviesen involucrados en la vida del cuerpo de la iglesia, como lo estás tú? Algunas veces las mujeres expresan su insatisfacción porque sienten que hay pocas maneras de servir a menos que estén lavando los platos, enseñando estudios sociales, o cuidando niños en la sala maternal.

Una joven madre abordó a los líderes de una asamblea a la cual concurría y preguntó cómo podía servir mientras ella estaba en la zona. Los ancianos parecían estar perplejos para la respuesta. Aparentemente todo estaba atendido en su iglesia, desde la preparación del café matinal del domingo hasta el mantenimiento del edificio por parte del conserje. Cuando esta joven me habló sobre su frustración, compartí con ella las siguientes ideas.

Como creyentes saludables en crecimiento, todos necesitamos servir y ser servidos. Si no somos una parte de esta dinámica, hay una falta de satisfacción y nuestro crecimiento espiritual es atrofiado. Dios nos ha hecho seres de relación. Pareciera que él dotó a las mujeres con una maravillosa capacidad de relacionarse y establecer lazos de empatía. Hay muchas maneras en que nosotras las mujeres podemos servir, ¿pero estamos dispuestas a sacrificar el tiempo y las energías necesarias para administrar a otros de una manera significativa? La palabra sa-

crificio nos recuerda que hay un precio que pagar para servir con efectividad. 1 Juan 3:16 nos dice que como el Señor Jesús entregó su vida por nosotros, de la misma manera nosotros debemos entregar nuestra vida unos por otros. Imagínese cómo revolucionaría nuestras asambleas si practicáramos nuestra entrega sacrificial. No sólo que se beneficiaría la comunión, pero quién sabe cuántos otros serían “estimulados al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24). ¡El Señor nos ha ordenado servir!

Escucho a alguien preguntar: “¿Cómo empezamos?” Primero, pídale al Señor un corazón de sierva. Al orar no sólo nos dará un mayor amor y deseo por ministrar, sin que él nos mostrará las necesidades que desea que atendamos. Considere las siguientes sugerencias:

- Pregúntele a alguna mujer cómo puede orar por ella y llévelo a cabo.
- Envíe una tarjeta o un email estimulando a alguna creyente que esté en una lucha.
- Llame a alguna mujer que esté enferma o encerrada y hágale saber que se la extraña.
- Involucre a otros en la organización de una comida para una familia necesitada.
- Pídale a una hermana que la acompañe a visitar a alguna mujer en el hospital o clínica de reposo.

- Ofrézcase a cuidar a los niños de un matrimonio para que los esposos puedan disfrutar un tiempo especial entre ellos.
- Envíe anónimamente una tarjeta a alguien que esté luchando financieramente.
- Capacite a una creyente nueva.
- Envíe un email o paquete a un misionero que apoye su iglesia.
- Utilice cualquier talento que tenga para estimular a otros; sea creativa.

Podemos servir de la manera en que el Señor coloque una necesidad en nuestros corazones. No tenemos que esperar una “autorización” de los líderes para soportar las cargas los unos de los otros. Vemos una necesidad y discretamente buscamos la manera de satisfacerla. Es emocionante saber que podemos tener una parte activa en ayudar a nuestros hermanos y hermanas a crecer espiritualmente. Por supuesto, no debemos hacer lo que hacemos para la alabanza o reconocimiento de la gente, sino para el honor y la gloria de nuestro Señor. Cuando lo vemos glorificado, el gozo inunda nuestros corazones. Toda la vida se trata de él, más que de mí. El debe crecer y yo menguar. (APA)

## Liderazgo sabio (cont.)

consejo impío. Son fácilmente llevados, como si fuese por vientos de doctrina falsa, movimientos populares, enseñanza superficial, personalidades fuertes o relaciones que funcionan mal. Existe una plétora de personas que afirman haber encontrado el secreto al liderazgo exitoso de la iglesia. Los libros, las revistas y las conferencias son innumerables. Parecería que cualquiera que experimenta algún crecimiento numérico en su congregación se transforma en el último experto en “crecimiento de iglesia”. La variedad es bastante asombrosa. Sin embargo, hoy más que nunca se necesita la sabiduría piadosa, porque la alternativa dañará el verdadero trabajo de la iglesia.

### 5. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

El Antiguo Testamento está repleto de ejemplos del pueblo de Dios fracasando a causa de liderazgos impíos y consejos pobres. Que esto no ocurra entre nosotros para que no caigamos bajo el juicio de Dios.

### 6. Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

A la larga, los ancianos deben rendir cuentas como sub-pastores al Gran Pastor (1 Pedro 5:4). Él es el juez de la calidad y de la fidelidad de nuestro servicio como ancianos. Sólo él es nuestro Amo;

no lo es la dirección general de una denominación, no lo es un movimiento, no lo es un predicador con influencia, no lo son otras asambleas.

Si queremos que la luz de nuestro testimonio local haga un impacto en nuestro mundo, y no simplemente titilar y extinguirse, si queremos que nuestro servicio para Cristo llame su atención (por así decirlo), entonces comprometámonos a caminar bajo el consejo sabio y de vivir y enseñar las maravillosas Palabras de Vida. (APA)

## Hombres de visión (cont.)

Como tienda, el tabernáculo fue diseñado para que fuese portátil, llevado por hombres en el momento en que la congregación se trasladaba. En consecuencia, las diversas piezas del mobiliario tenían manijas. Pero ahora, que están establecidos en la Tierra Prometida, ya no existe la necesidad de la portabilidad. Más aún, estaba diseñado para ser desmantelado y armado repetidamente, otra característica obsoleta. Finalmente, no había mucha lluvia en el desierto para causar un rápido desgaste a las coberturas de pieles de animales. Pero el Monte Zion disfrutaría alternativamente de la luz del sol y las lluvias del cielo. ¡Las cortinas no podrían competir con la durabilidad de la madera de cedro y el oro!

¿La conclusión? Se necesitaba una nueva estructura, más grande, más accesible, inamovible; una que serviría mejor a las necesidades de una nación establecida en su propia tierra. El mobiliario del tabernáculo, que tan claramente demostraba las grandes lecciones espirituales de Dios acerca de la adoración al Señor, todo podía ser preservado e incorporado al nuevo templo. Pero el mismo edificio debía reflejar el deseo de David de que la presencia del Señor fuese el mismo centro de la ciudad capital, fácilmente accesible a todos aquellos que buscarían la presencia de Dios. Lo mejor de todo, ¡la morada del Señor sería más grandiosa que el palacio de David!

### Lecciones espirituales previas a la aplicación espiritual

¿Qué lecciones podemos deducir del relato precedente? Permitame sugerir tres.

Los líderes piadosos deben aprovechar la oportunidad para la contemplación y reflexión acerca de las necesidades

y oportunidades en la obra del Señor. ¡Las tormentas y pruebas de la vida no son momentos para soñar! Pero el Señor en su gracia provee algunas temporadas de descanso. Todas éstas no deberían dedicarse a la diversión y al descanso. Las necesidades de la gente son muchas y siempre cambiantes, y raramente las ovejas van a tomar la iniciativa en la resolución de los problemas que el crecimiento y los cambios provocan, ¡ni tampoco deberían hacerlo!

¿Estamos al menos preocupados por el cuidado y la ampliación de la casa de Dios como lo estamos de la nuestra? En los tiempos del Nuevo Testamento, la casa de Dios está identificada como la Iglesia. ¿Existen áreas en las que disfrutamos la prosperidad mientras que la obra del Señor dentro y mediante la iglesia forcejea y se queda atrás? Aquellos que viajan por la obra del Señor a menudo ven el duro contraste entre los muebles desactualizados, desgastados y los baños del lugar de reuniones de la asamblea y lo moderno y, en algunos casos, citas lujosas en las casas de aquellos que lideran la iglesia. Por supuesto que la iglesia no es un edificio de ladrillos o piedras sino de personas, pero estas cosas pueden ser indicadores de las prioridades espirituales.

Los grandes principios de la iglesia como la revelación y don de Dios a su pueblo son perfectos y no requieren ajustes. Pero el envase (o las estructuras) en el que ese don se hace pertinente y apto para la gente debería estar cambiando constantemente de acuerdo a las necesidades. Esto no significa que lo más grande o lo más moderno es mejor, pero sólo que, como David, queremos que las cosas del Señor sean tan hermosas, accesibles y de buena calidad como

nuestras cosas. Es de una lógica extraña la que requiera que nuestras viviendas y posesiones personales sean cómodas y actualizadas para nosotros y nuestros huéspedes, mientras que esté permitido que las instalaciones y servicios de la iglesia local sean poco atractivos y obsoletos, adecuados sólo para “peregrinos que sólo están de paso”. Por supuesto, el problema no está circunscrito a las cosas materiales pero puede extenderse a cada aspecto de la vida y ministerio de la iglesia. ¿Es posible que de la misma forma, precisamente la obra espiritual del Señor en la iglesia local sufra la misma dicotomía?

Para resumir hasta aquí, convertirse en un líder con visión espiritual para la obra del Señor significa apartar tiempo para “considerar nuestras maneras de hacer las cosas”. Es verdad, no todos los ancianos son innovadores, pero afortunadamente, ¡la visión y la creatividad no son dones espirituales! Deben mantenerse en mente dos grandes objetivos continuamente: ser fiel al Señor y a su casa (la iglesia), y al mismo tiempo ser pertinentes a las necesidades de la gente.

Si consideramos seriamente estas cosas, y hacemos un verdadero sacrificio para que se conviertan en realidad, podremos decir con el rey David: “Señor, yo amo la casa donde vives, el lugar donde reside tu gloria. (Salmo 26:8 NVI).

En el próximo artículo, examinaremos algunas aplicaciones prácticas de estos principios que podrán abrir nuevas avenidas de gozo y bendición en la obra de la asamblea local. (APA)

## Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al español: John Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

## CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003  
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7  
Email: [apa@apuntes-para-ancianos.org](mailto:apa@apuntes-para-ancianos.org)  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: [apuntes-para-ancianos.org](http://apuntes-para-ancianos.org)

## COLABORADORES

Jack Spender  
*Maestro bíblico*

Chuck Gianotti  
*Maestro bíblico*

Ruth Spender

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

## SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitarlos en [www.apuntes-para-ancianos.org](http://www.apuntes-para-ancianos.org) y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. Para acceder a la versión en inglés, acceda a <http://bible-equip.org/esn/archives-2>. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.